

laFuga

The Bubble -Wand Remixes

Elogio desmedido

Por Carlos Flores Delpino

Director: [SURE](#)

Año: 2009

País: Chile

“ Un sistema es algo más (y algo menos) que la simple suma de sus elementos constitutivos. Partiendo de harina, agua, sal y levadura, y a través de un proceso de cocción, surge el pan, algo totalmente diferente. Los cardúmenes, los enjambres y las manadas se comportan -como conjunto- de manera distinta a como lo hacen sus individuos componentes. Una neurona por sí misma no posee ningún tipo de inteligencia, pero miles de millones de ellas interactuando entre sí pueden originar una mente, algo totalmente diferente. Este comportamiento surge únicamente cuando el sistema se considera como un todo, como algo global y colectivo.”
Sergio A. Moriello

En el entendido que la opción por interpretar los contenidos de una película oscurece la presencia de las operaciones formales que son las que definen los rendimientos estéticos y finalmente su aceptación o rechazo por parte del público, he focalizado la atención de este análisis en la manera en que se narran los acontecimientos mas que en los acontecimientos mismos, con la intención de dar cuenta que en el caso de la película **Bubble-Wand Remixes** se ha abierto una manera especial de construir obras audiovisuales y de espectralas, al mismo tiempo que una nueva orientación capaz de percibir las transformaciones permanentes de lo real y la necesidad, también permanente, de crear nuevos sistemas de representación del mundo, nuevos procedimientos materiales que sean capaces de estructurar nuevas películas; nuevas representaciones que soporten nuevas emociones.

Las estrategias narrativas de **Bubble Wand Remixes** despliegan tal cantidad de líneas de producción de sentido que nos impulsan a poner en duda la pesada certeza de las películas regidas por la lógica del espectáculo y de la masividad a que nos ha acostumbrado la televisión y la oferta de películas de salas. Esta acometida contra la mirada perezosa es el aporte cultural y artístico esencial de Bubble-Wand Remixes, de Leo Medel y otros y, por cierto, del colectivo SURE.

¿ De que hablamos cuando hablamos de The Bubble Wand Remixes?

Bubble Wand Remixes partió siendo el cortometraje Bubble Wand de veinte y nueve minutos de duración, dirigido por Leo Medel. Luego, cuando a Medel se le ocurrió entregar los materiales originales a seis directores para que los remezclaran, se transformó en **Bubble Wand Remixes** una película de una hora y algo.

Interesado por el modo como se hizo **The Bubble -Wand Remixes**, le mandé el siguiente mail a Leo Medel.

Leo , perdona que te moleste tanto, pero hoy cierra el plazo para entregar el artículo sobre Bubble Wand.. necesito media carilla que explique el proceso.

Mis preguntas son las siguientes :

- 1.- ¿ A quienes se le entregó la tarea de remezclar.? Nombre de los directores que remezclaron.
- 2.- ¿ A partir de que remezclaban.¿? Trabajo anterior o todo el material grabado.?

3.- ¿Cuanto duraba el Buble Wand uno?.

4.-Comentarios sobre el estreno final. Estreno, Remezcla, realidad ampliada.

5.- ¿Porqué remezclar y no reeditar.?

Eso

Gracias

Carlos Flores

Leo me contestó lo siguiente :

The Bubble-Wand Remixes el conjunto de *remixes* del cortometraje **Bubble-Wand** o **Aquel juguete para hacer burbujas que en nuestra lengua resulta imposible nombrar**, que duraba 29 minutos y que compitió en el Festival de Cine de Valdivia el año 2006. El ejercicio de rearticular un material dado es llamado -en el mundo de la producción audiovisual o cinematográfica- remontaje o reedición. El concepto *remix* no es casual, no es una arbitrariedad, el *remix* a diferencia del remontaje o la reedición, tiene siempre como antecedente el material original.

Los discos EP de *remixes*, la estructura que inspiró **The Bubble-Wand Remixes**, generalmente contienen la canción original, además de un Radio Edit, una versión sintetizada de la misma canción que tiene una finalidad comercial. En el caso de **The Bubble-Wand Remixes**, se le pidió a Daniel Ferreira, montajista del cortometraje que hiciera un Radio Edit, del que se obtuvo el D:F 3:2 REMIX que finalmente se transformó en el INDEX REMIX, una especie de mapeo general de que es lo que se va a ver. Oscar Cardenas, director de RABIA, abordó el material desde el imaginario de la pornografía y generó el Oscar Cárdenas Mix. El caso Gepe es extraño pues en su calidad de músico, es quien mas debería haberse acercado al remix y fue quien mas se alejó de las reglas. El material que se le entregó no fue suficiente y decidió grabar material nuevo y generar una suerte documental del proceso de realización de **The Bubble-Wand Remixes**. Fue el mas cinematográfico de los *remixes*. El cineasta coreano Hyuk-Bai Kwon usó como modelo de trabajo el videoclip coreano. Su remezcla se realizó en el completo desconocimiento del idioma español. En el **Deadly Scholl Girl Mix** de Leonardo Medel se hace uso de un esquema recurrente en cierta forma de remezclar que es mas popular desde el famoso *remix* de Heroes del músico Aphex Twin. El material que se usó para reconstruir la narrativa es el glitch, el salto, el error, eso que no sirve. **The Sex Remix**, se construye desde la mas absoluta cotidianeidad y minimalismo. No hay tratamiento, es mas bien una recuperación que Juan Pablo Fernandez hace de un material perdido. Como la tarea del *remix* desde la perspectiva de la música no fue abordada por Gepe, Sergio Lagos se hizo cargo de un último *remix*, a él se le pidió usar solo las animaciones en stop-motion de la película, el *remix* que trataba de una gran orgía de todos los animales de peluche que son decoración y se encuentran en segundo plano en las animaciones, no llegó a finalizarse y es que, la posibilidad de la remezcla permitió terminar la película 12 horas antes de su estreno, si se reestrenara probablemente sería otra versión.

En algún punto, el *remix* se salió de la pantalla, así surgió el evento de lanzamiento de **The Bubble-Wand Remixes**. Los conceptos usados eran el vínculo entre la brutalidad y lo sintético que articulan el relato del cortometraje original. Para el evento se generó un videojuego "The Bubble-gum Videogame", un menú especial, cordero al palo en salsa de mango, "The Bubble-Wand Lamb", aplicaciones de RA, Realidad Aumentada, Pin-Up Girls que servían el cocktail en patines, chapitas, algodón dulce, un show de canciones en suertes de mashups con una marimba que servía de telón de fondo. Una serie de manifestaciones en torno al cortometraje original usando el concepto de "Marca", una idea que solo el buen cine comercial sabe como adaptar a los problemas estéticos, pero que el mal cine comercial desarticula y que el cine pequeño ignora, o pretende ignorar como si no viviéramos en un mundo que tiene a éste concepto como esencial tanto para el ir y venir económico como para la vida cotidiana.

Remezclar, remezclar que el mundo se va a acabar.

Nuestras prácticas cotidianas nos inducen a entender que *remezclar* podría ser un modo posible de pensar y comunicarnos. Un modo posible de abandonar la secuencia lógica, el modelo deductivo. En

nuestra rutina diaria convivimos con las ideas que nos recorren acercándonos al modo de hacer lo que tenemos que hacer, es decir acercándonos a decidir, revirtiendo, desplazando, llevando adelante y atrás la fantasía de lo que haremos, lo que podríamos hacer, lo que no tendríamos que haber hecho, lo que haremos después, en un disparatado y turbulento hibridar de imágenes. Pareciera que *remezclar* es uno de los modos posibles que tenemos de producir conocimiento y de tomar decisiones.

Tomo como ejemplo, para no ir mas lejos, lo que hago en este momento: escribir a partir de recuerdos opacos que compongo (reedito, *remezclo*) a mi manera, intentando reconstruir **Bubble-Wand Remixes** partir de mi propia memoria, historia, trauma, envidia, información, cariño etc. El león, dice Valery, está hecho de cordero digerido. El cuerpo del feroz león es, para traerlo a nuestra nomenclatura, el *remixer* de muchas víctimas pacíficas.

Somos lo que miramos. Nada puede ser siempre lo que es. Siempre se filtra otra lectura. Aflora el mestizaje, la complejidad. Hay siempre una puesta en espejo, una puesta en abismo, en duda. Por eso no es trágico perderse en el camino. Mirar para el lado. Demorarse. Pasar por atrás. Dar paso al azar inteligente. Instalarse en un lugar que no existe y desde ahí mirar y contar. Es lo que hace **Bubble-Wand Remixes**: construir un narrador que sabe que algo acecha, y que por eso abandona el gran relato para dedicarse a tejer y destejer la misma materia que tiene cerca, intentando desde allí atrapar el mundo que se escapa.

Del mismo modo como las ciudades medievales estaban hechas de rincones que articulaban una unidad atmosférica mas que un centro, **Bubble-Wand Remixes** elude el conflicto central instalando en su lugar resonancias, ecos, guiños. Bifurcaciones, proliferaciones. Soluciones falsas. Una unidad tímbrica en lugar de melodía.

Inmovilidad tónica.

Son los escarabajos que se mantienen quietos frente al peligro de un depredador los que logran, paradójicamente, salvar sus vidas del enemigo impulsivo y voraz que ataca primero a lo que se mueve. Esa es la inmovilidad tónica. Un mecanismo de defensa natural que **Bubble-Wand Remixe** utiliza para recortarse de tanto espectáculo ansioso de público que inunda las pantallas de las salas. Frente al modelo cinematográfico fóbico que busca satisfacer de cualquier manera al público, **Bubble -Wand Remixes** se queda quieta intentando construir un público dispuesto a esperar.

Lo oscuro produce una afectividad positiva hacia la película. Lo no lineal, la incoherencia narrativa, que hace mover al texto en múltiples direcciones, produce imágenes polivalentes que son concreciones de acontecimientos. Mediadoras. Demonios. Conexiones hombre- mundo. Instaladoras del hombre en el mundo. Embragues. Las imágenes que se nos proponen en **Bubble-Wand Remixe** no operan por lo que muestran sino por lo que dejan ver. Son hipótesis. Hipertrofias de lo real. Distorsiones que encarnarán finalmente en eso que terminamos llamando lo real. Eso que funciona solo. Eso que está en mí y que la película detona.

Bubble -Wand Remixes nos recuerda que la repetición no tiene nada de malo. Que se puede repetir con tonos distintos. Que siempre es posible ver algo nuevo en lo mismo. Que lo mismo no es siempre igual. Que la realidad no está terminada.

Como citar: Flores, C. (2009). The Bubble -Wand Remixes, *laFuga*, 10. [Fecha de consulta: 2024-11-21] Disponible en: <http://2016.lafuga.cl/the-bubble-wand-remixes/377>